

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 147- Calle de Carranza, 20

APARTADO 25

## LOS CRIMENES DEL CACIQUISMO

### Julian Besteiro expone en el Parlamento los atropellos de que ha sido víctima en el pueblo de Villacarrillo

**JULIAN BESTEIRO:** Señores diputados: Cada vez más en mis actuaciones parlamentarias, y aun fuera del Parlamento, procuro ser lo más sobrio posible de palabra; condensar lo más posible mi pensamiento, porque creo que así sirvo mejor a mis ideas y así también doy un testimonio de respeto a las propias personas, amigos o adversarios, que tienen que escuchar lo que yo diga. Hoy, con más vehemencia que nunca, deseo conseguir este propósito constante. Hoy quisiera, al hablar aquí, hacer una exposición clara, completamente objetiva de los hechos de que he sido testigo y he sido víctima, sin poner un calificativo, sin formar un juicio respecto de ellos, dejando estos calificativos y este juicio a la conciencia humana y a la conciencia de ciudadanos de los señores diputados que componen esta Cámara.

Sabéis ya que los hechos a que me voy a referir han acaecido el domingo último, con ocasión de celebrarse el acto de designación de candidatos en el pueblo de Villacarrillo, de la provincia de Jaén. Villacarrillo, señores diputados, es un pueblo que desde hace tiempo se encuentra en una situación igual a aquella en que se encontraba hace poco otro pueblo de la misma provincia y al cual me referí yo aquí en días anteriores, diciendo que en aquel pueblo se había pasado por un período gravísimo, de verdadero terror, por culpa de las autoridades, de intervenciones verdaderamente crueles por parte de la fuerza pública, representada por la guardia civil, y que aquello no había acabado por la intervención del Gobierno, sino por la intervención de la guardia civil misma, de la cual había partido la iniciativa para formar un proceso a aquellos representantes del Cuerpo de la guardia civil, que de esa manera tan impropia actuaban en el pueblo a que me refero. Cesó aquel estado por el momento allí. Después las mismas circunstancias se presentaron en este pueblo de Villacarrillo, del que voy a tratar, y constantemente era requerida la presencia de diputados de esta minoría en aquel pueblo, pensando incoherentemente aquellos conreligionarios nuestros que cuando se diera el testimonio de que no estaban solos, de que tenían alguien que se pusiese a su lado, de que no estaban aislados, en el aislamiento terrible en que allí se vive, iba a cambiar por lo menos algo el aspecto de las cosas. Esos requerimientos de que éramos objeto, por desgracia no los podíamos atender. Tenemos cada día más ocupaciones a que acudir y se fué demorando nuestra presencia allí. Sin embargo, procuramos atenderlos, y últimamente, no hace mucho, un vocal del Comité ejecutivo del Partido Socialista, que es, además, doblemente compañero mío, por ser catedrático de la Universidad Central, D. Andrés Ovejero, fué comisionado por nosotros a Villacarrillo. Pretendió dar un mitin, no se lo consintieron; fué a la Casa del Pueblo a saludar a los camaradas, y estando en ella llegó la guardia civil y el capitán entró con el caballo en el Centro y dispersó violentamente a la reunión, y sin conseguir su objeto el compañero Ovejero tuvo que regresar a Madrid.

Pero se aproximaban las elecciones, y las luchas que ahora hay entabladas en aquel pueblo consisten en que las clases dominantes se resisten con todas sus fuerzas y empleando todo género de procedimientos contra los obreros que quieren ir a la lucha política en defensa de los ideales de su clase, y, naturalmente, este era un momento decisivo, y un momento crítico, porque se trataba de conseguir que fuesen proclamados candidatos unos cuantos obreros socialistas que tenían la seguridad de ganar las elecciones, y allí se quería impedirlo a toda costa. En el momento oportuno y con las condiciones que marca la ley, esos candidatos, representantes de nuestro Partido en Villacarrillo, hicieron el requerimiento necesario a la Junta municipal del Censo para que se celebrara la antevalidación. ¿Sabéis lo que ocurrió? Pues que llevaron la solicitud a las ocho de la mañana del día que marca la ley, y el presidente les dijo: «Les daremos a ustedes recibo; pero tengan la bondad de volver a la una». Fueron a la una, y entonces les dijo el presidente: «Hagan ustedes el favor de buscar al secretario, que es el que les dará el recibo». Fueron a buscar al secretario, y el secretario les dijo que no les daba el recibo. Volvieron al presidente y éste se excusó, diciendo: «Yo quería darles recibo; pero no

me deja el alcalde. No hubo, pues, me lo de que se celebrara la antevalidación.

Llegaba el día de la proclamación de los candidatos. Para poderlos proclamar contaban con un ex concejal obrero y con un señor que había sido concejal, y aun creo que alcalde, que se prestaba a darles su firma, y el día antes de la proclamación de candidatos, el sábado, se presentó en mi casa el secretario de la Agrupación Socialista de Villacarrillo. Venía en un estado lastimoso; daba compasión verle; había salido huyendo de las amenazas, que creía justificadamente que se traducirían en realidades, y para que no le cogieran en el camino más corto, aunque está a 60 kilómetros de distancia de Villacarrillo la estación de Baeza, se había marchado mucho más lejos; había andado 20 leguas, y venía en un estado de extenuación verdaderamente espantoso. (Rumores.) Me decía, señores diputados, que ahora era absolutamente indispensable nuestra presencia allí, porque si obtenían la proclamación de candidatos, ya tenían ellos base para librarse de aquellas coacciones que sufrían constantemente; y, en realidad, nosotros queríamos ir. El sábado mismo se presentaron aquí otros dos individuos socialistas de aquel pueblo, con el señor aquel que les ofreció su firma; insistieron en que fuéramos. Nosotros teníamos graves asuntos que resolver en nuestro Comité nacional, y tratamos de que se pudiese atender aquella necesidad sin que nos ausentáramos de Madrid, y les dijimos: «Más útil que nuestra presencia allí quizá fuera que ustedes requirieran a un notario». Y nos contestaron: «Están todos requeridos por los enemigos; no hay medio de llevar un notario a Villacarrillo»; y, entonces, a pesar de todas las dificultades, fuí yo con ellos.

Previamente, mi compañero Teodomiro Menéndez había hablado con el señor ministro de la Gobernación, y el señor ministro de la Gobernación había dado órdenes para que fuese respetado el derecho de aquellos hombres. Mis compañeros llevaban muchas esperanzas. Llegamos a Baeza; tomamos un automóvil para ir a Villacarrillo, y aquellas esperanzas aumentaban en ellos, porque vimos por la noche pasar en sentido contrario al en que nosotros íbamos varias parejas de la guardia civil, y dijeron: «Eso es que han dejado de concentrar la guardia civil, que retiran la guardia civil, y entonces el orden es perfecto en el pueblo y se verificará la proclamación sin ningún inconveniente». Además, como os digo, creían que la presencia de un diputado del Parlamento español refrenaría las tendencias de los caciques de aquel pueblo; pero todo esto eran ilusiones.

Llegamos a Villacarrillo poco después de las seis de la mañana, estuvimos revisando los documentos, completándolos para que todo fuera perfectamente en regla, y la preocupación de mis compañeros era: hay que ir muy a tiempo; hay que ir antes de las ocho, porque, si no, van a adelantarse la hora del reloj y van a dar por terminado el acto. Y, en efecto, antes de las ocho estábamos todos en el Ayuntamiento. Al pasar por sus inmediaciones observamos que había obreros parados en absoluto silencio; yo puedo afirmar que no he observado otro silencio como el de Villacarrillo; es algo terrible; aquellos obreros, cuando yo pasaba, saltaban con sus gorras. Entramos en el Ayuntamiento; dije que era diputado a Cortes y que quería saber dónde se hallaba el salón de sesiones en el que se iba a celebrar el acto de la proclamación de candidatos; y me dijeron que estaba arriba, pero que esperase. Esperé; pero, alarmado ya por los modales con que se me recibía, insistí en acercarme al salón de sesiones. Había que subir una gran escalera, y en el último tramo está la puerta del salón. Enfrente del último escalón hay un balcón. Desde allí vimos nosotros que venía guardia civil, e hicimos señas al pueblo de que se marchase, y se empezó a marchar inmediatamente, sin que nosotros pronunciásemos ni una sola palabra. Al ver eso, la guardia civil corrió, pusieron los caballos al trote, y fueron persiguiendo a los obreros que se alejaban, y al poco tiempo, en las inmediaciones del Ayuntamiento, no quedé más que un desierto, por el cual circulaba a su antojo la guardia civil de a pie y de a caballo. El Ayuntamiento quedaba completamente aislado. Los que estábamos en el Ayuntamiento éramos: seis candidatos, los dos ex concejales que iban

a dar su firma para la proclamación, y yo; por consiguiente, nueve personas.

Después de ocurrir esto, vino un guardia municipal y nos dijo, con malos modos, que fuéramos abajo. Abajo fuimos, y a poco de llegar, yo pensé: «Voy a hablar con el alcalde». Subí; pedí una entrevista al alcalde, y me dijeron que no me podía recibir porque estaba muy ocupado. «Dígame usted que el Sr. Besteiro, diputado, desea hablar con él.» Fué recibido. Le dije: «Señor alcalde: yo he venido aquí a ver si puedo conseguir que el acto de proclamación de candidatos sea un acto tranquilo y perfectamente legal, como anuncio de que las elecciones del domingo próximo van a ser también legales, y tengo el sentimiento de decirle a usted que todo lo que veo me dispone a formar un criterio pesimista; porque para que esos guardias civiles que ahí están, y para que esas persecuciones a los obreros, que no han hecho nada? El alcalde me dijo: «Usted no conoce este pueblo.» Yo creí que me iba a decir que los obreros de aquel pueblo eran extremadamente levantiscos, y no fué así. Me dijo: «El Ayuntamiento está enclavado en un sitio que es obligado para el tránsito de las mujeres al mercado y de los hombres al trabajo, y es absolutamente indispensable que ahí no haya gente, para que puedan pasar con facilidad.» Y yo repliqué: «Pero si ahora es cuando no puede pasar nadie con la guardia civil.»

Comprendí inmediatamente que con aquel hombre no valían razones, y salí de su despacho sumamente amargado. Me quedé en el descansillo que hay, limitado, de un lado, por la puerta que da al despacho del alcalde, y de otro, por la puerta del salón consistorial, porque se acercaban las ocho de la mañana y yo quería saber si empezaba o no la Junta del Censo.

A poco de estar allí, se abre la puerta del despacho del alcalde, sale un señor con botas de montar, taconeando mucho, y como mirando al cielo, dice: «Nosotros no nos asustamos de los personajes». Y penetré en el salón de sesiones. (Risas.) No me dí por aludido, porque sería ridículo darme por aludido cuando alguien habla de personajes, y, además, porque quería evitar necios conflictos.

Poco a poco fueron llegando vocales de la Junta del Censo, y el presidente, y entonces dije: «Me permiten ustedes que pase?» Se acercaban las ocho de la mañana. «Pase usted». «Abajo—añadí—están los candidatos que desean proclamarse, y las personas que les dan su firma para que se proclamen. Agradecería a ustedes que les dejasen subir aquí.» Y me dijeron: «Usted puede estar aquí; pero ellos, no.» «¿Por qué?», pregunté, y el señor de las polainas me dijo: «Usted, porque es forastero, puede estar aquí.» Le contesté: «Julian Besteiro», y él me contestó, devolviéndome su nombre en un tono que verdaderamente parecía un reto.

Me aguanté. Pasado algún tiempo, señores diputados, volví a rogarles que dejaran pasar a los candidatos; no accedieron, fundándose en que todavía no había empezado el acto y que faltaba un vocal. Por fin llegó apresuradamente y de muy mal talante el último vocal. Daban las ocho, e inmediatamente el presidente dice: «Sesión pública», y el secretario se levanta y empieza a leer con una rapidez vertiginosa los artículos de la ley Electoral. Yo interrumpí nuevamente, y dije: «Perdónen ustedes, ha dicho el presidente sesión pública; pero abajo hay un guardia o varios que no dejan subir a los candidatos.»—Pues ya he dicho que «Sesión pública», respondió.—Pero si no se lo comunican, repliqué; y el otro hombre continuaba, y yo pensaba en las ideas que tenían mis compañeros, en la estratagema de adelantarse el reloj y creía que me iba a exponer a un ridículo espantoso y que aquello no lo podía consentir, y después de varias reclamaciones salí y dije a los compañeros: Ha empezado la sesión pública; tienen ustedes derecho a subir, y empezaron a subir y los guardias a quererlos detener, y ellos obstinados en subir; llegaron a la puerta y yo me puse delante y dije: «Teneis derecho a entrar y debéis entrar», y empujé, y al mismo tiempo uno de los asistentes abrió media puerta que estaba cerrada y eso bastó para que todos entrasen. Pero, señores diputados, no bien hubieron entrado, un dependiente municipal, que luego me dijeron que era el portero o cosa así, que yo creí que era un guardia muni-

cipal, pequeño, de voz chillona, comenzó a gritar desforadamente de un modo cómico: «Me han dado una bofetada, me han dado una bofetada! ¡Protesto!» Nosotros, naturalmente, decíamos: «Eso es mentira». Bastó eso para que subiera la guardia civil precipitadamente, un capitán, una pareja y, además, se me ha dicho que el sargento, y aquellos hombres lo que hicieron fué echarse sobre mí; me sujetaron como se sujeta a los criminales, por la ropa de la espalda para echarme los brazos atrás y sujetarme los brazos después. Entre todos ellos, asistidos por los dependientes del Municipio, me zarandearon a la prusiana, como se hace con los hombres más abyectos para demostrarles la superioridad del poder y su inferioridad y su vileza; me arrastraron, en medio de mis protestas invocando mi condición de diputado, por la escalera; me llevaron, siempre sujeto, a una habitación que era un calabozo grande como de acumulación; allí abrieron una puerta más pequeña, me dieron un empujón y cerraron la puerta detrás de mí. (Teodomiro Menéndez: ¡Viva la inmunidad parlamentaria!)

Señores diputados: todos sabéis, y por consiguiente, me habéis de perdonar el recuerdo, que yo conozco malos calabozos y los he sufrido; he dicho aquí cómo son para que se mejoren con objeto de que no los sufran los hombres que a ellos van a parar; pues bien, como ese sitio donde he estado en Villacarrillo, no he visto jamás ninguno, absolutamente ninguno. Era una habitación pequeña, llena de trastos viejos, en montón, húmedo; en las paredes la cal chorreaba mezclada con las vegetaciones propias de los muros llenos de humedad; tenía un hueco que daba a un patinillo donde había un vertedero y más allá otro hueco que daba a una especie de cuadra. No llegué a entrar en ella porque sentía ciertos murmullos de conversaciones en el piso de encima del mío y pensaba que me iban a poder ver y yo quería ofrecerme en espectáculo. No había donde sentarse; yo había pasado una noche sin dormir; estaba rendido; la humedad de aquella estancia, yo no sé si es por mi temperamento o por qué, la notaba yo verdaderamente en los huesos; no me ha pasado eso en ninguna prisión en que he estado; y me decía: Si esto se prolongase, yo tendría que acabar por sentarme en el suelo, en esta promiscuidad con la basura. No lo haré, pensaba yo, como no llegue a un estado de esos en que los hombres, sintiéndose en verdadera indignancia, renuncian a todo lo que pueda haber de noble en la vida.

A poco de estar allí se abrió la puerta y asomaron los cañones de dos carabinas. (Rumores.) Era la pareja de la guardia civil. Al ver que yo estaba sereno, bajaron las culatas y entraron, y uno de los guardias civiles me dijo: «¿Tiene usted armas?» Y yo le dije: «No; y se dispuso a cachearme. Entonces le dije: «¿Pero cómo pueden ustedes cometer estas violencias?» Yo creo que más que las palabras, el tono en que se las dije produjo efecto en aquel hombre, el cual se quedó pensativo y avergonzado, me pidió mil excusas y después cumplió con lo que él creía su deber; pero estoy seguro que con pesar. Otras veces he notado en individuos de esos Cuerpos, que nosotros tenemos que combatir y creemos que con razón, estas mismas reacciones morales, y esta es la única nota simpática de humanidad que yo he percibido en hombres que tengan fuerza y poder en Villacarrillo, y tengo aquí el honor de consignarlo.

Pasó el tiempo. Yo pensaba: ¿qué harán conmigo? Por las rendijas de la puerta veía que a mis compañeros los habían apresado también, y allí estaban guardados por unos guardias rurales, y me decía: «Claro está que al apresarme lo que quieren es que lleguen las doce»; pero también pensaba: «Si al llegar las doce me sueltan, pues ya han confesado lo que se proponían. No; estos hombres inventarán que aquí ha habido una revolución, algo terrible, o la provocarán y habrá aquí tiros, y sabo Dios lo que pasará.» Cuando estaba pensando estas cosas se abrió otra vez la puerta y entró un agente del Municipio que tenía un traje para mí desconocido, y le dije: «¿Usted qué es?—Del Municipio; guardia.» Aquel hombre se puso a hablar conmigo. Me dijo: «A usted le han traído aquí engañado.» «¿Por qué?—Porque a esos no los quiere nadie en el pueblo.» Yo le contesté: «Pues no me explico lo que pasa, porque si no les quiere nadie en el pueblo, que les dejen proclamarse y el domingo próximo se demostrará en las elecciones que no los quiere nadie.» Naturalmente, no tuvo nada que contestarme.

Pero aquel hombre no iba allí a verme, aquel hombre no iba allí a hablar conmigo; aquel hombre, perdonadme que lo tenga que decir, iba a evacuar una necesidad orgánica (Rumores.), porque aquel departamento, que es calabozo y perrera, tiene también la condición de ser receptáculo común de inmundicias. En ese sitio he estado encerrado yo. (Rumores.)

Fueron pasando las horas y llegaron las doce, y apenas dió la última campanada el reloj se abrió nuevamente la puerta, y con

tono muy amable un dependiente municipal me dijo: «El señor alcalde desea hablar con usted.» Salí; fui a ver al alcalde. (El señor Martín Veloz: ¿Entraría usted escupiendo a alcaide?—Rumores y protestas en la izquierda.—El señor presidente reclama orden.—¿Si estoy de acuerdo!)

El señor PRESIDENTE: Señor Martín Veloz, sírvase usted no interrumpir.

**JULIAN BESTEIRO:** No le escupí, ni yo había hecho nada de eso. Os confieso una cosa: en la situación en que yo estaba, un hombre de honor puede matar a otro; pero escupirle o pegarle una bofetada no puede, porque eso es una acción que yo no puedo realizar.

Fuí a hablar al alcalde, y más dijo: «Siento mucho lo que le ha pasado, sobre todo por tratarse de usted.» Yo le contesté naturalmente: «Pues no se conoce.» «Es que usted—me dijo—no conoce la gente con quien venía, porque ese señor independiente que se iba a proclamar es de tal naturaleza, que ahí tengo yo un archivo de inmundicias que ha cometido siendo alcalde.» Yo le contesté: «¿Y a mí qué me importa? A mí no me interesa la proclamación de ese señor, sino la proclamación de los candidatos socialistas, y como no había otro más que ese que daba su firma, pues había que aceptarla; y, sobre todo, puesto que tiene usted ese archivo, sáquele y pida el procesamiento de ese hombre; pero si tiene derecho a ser proclamado o a proclamar a otro, reconozcáale usted su derecho. Además—le dije—yo no he venido aquí a discutir con usted.» «¡Ah! pues yo tendría—me dijo con pedantería—mucho gusto en contener con una persona tan distinguida.» «Pues no se le va a lograr—le dije.

Le pedí permiso para hablar con mis compañeros, con los cuales tenía que resolver una pequeña cuestión económica, relativa al automóvil que nos había llevado, y no lo conseguí. Entonces quise saber la casa donde había estado, no conocía bien el camino; él no me lo dijo. Pregunté en el portal, y el mismo guardia municipal que antes nos había tratado tan despectivamente me condujo a la casa; allí me acogieron bien, y of a algunas mujeres del pueblo decir: «¿Ve usted esto? Si no lo viera usted no lo creería; no podemos vivir, y para llevar esta vida, más vale que nos maten de una vez.» Y yo dije que era verdad.

Pedí el automóvil para marcharme, y todavía me dijeron que, como había descanso dominical y el automóvil estaba en una posada, no se podía abrir la posada. Querían ganar tiempo, no sé para qué, y estuvieron dando la entretención y conferenciando el capitán y el alcalde. Por último, cuando les pareció, dijeron: «Pueden sacar el automóvil.» Salí en el automóvil, y cuando me iba alejando del pueblo por la carretera, empecé a ver por acá y por allá algunos obreros desperdigados, no unidos en grupos. Os declaro que la impresión más terrible que he recibido ha sido esa.

Aquellos hombres, al ver el automóvil, empezaban a correr delante como locos; cuando llegaba el automóvil, seguían corriendo, les pasaba, y seguían corriendo, y luego se dispersaban corriendo en todas direcciones, como en un rapto de locura. Era que el pueblo, disperso y perseguido, veía alejarse lo que creía que era su última esperanza... (Rumores en distintos lados de la Cámara.)

Llegué a Baeza y a Linares, y allí puse un telegrama a la Junta municipal del Censo, comunicándole lo ocurrido y anunciándole que los documentos que allí no se habían podido presentar, se presentarían; puse otro telegrama al presidente de la Cámara y otro al periódico EL SOCIALISTA y vine a Madrid con la gran amargura de pensar que sea en el país en que uno vive donde puedan ocurrir estas cosas.

Es verdad que Villacarrillo es un pueblo aislado; es un pueblo rico, que tendrá más de 15.000 habitantes. Como os he dicho, la estación más próxima dista de él 60 kilómetros; la carretera es muy mala, y aquellas gentes se creen en un cantón y que pueden hacer lo que quieren. Pero lo extraño es que puedan encontrar protección en Madrid; porque yo tengo que decir, para que lo sepan los señores que se sientan en este lado de la Cámara (Señalando a las minorías liberales) y sientan la herida consiguiente si tienen en su espíritu por lo menos alguna reminiscencia liberal, que los caciques de aquel pueblo son amigos políticos del Sr. Alcalá Zamora. (Rumores.)

Comprenderéis, señores diputados, que en este breve lapso de tiempo yo he sufrido mucho: algo físicamente, y, en proporciones extraordinarias, moralmente; que es la ultrajado la dignidad personal mía y la del cargo que represento. Pues bien; apenas puedo sentir nada de eso. Yo lo que siento es haber comprobado que existe un pedazo del pueblo español donde quedan hombres sometidos a aquella especie de terrorismo blanco; porque cuando yo estaba encerrado en aquel inhumano calabozo tenía preocupaciones semejantes a las que he tenido en otros encierros: «¿Qué pasará fuera?» Y, escuchando, oía algún rumor de conversación vaga en la casa misma en que yo estaba, y fuera, el silencio de que os he hablado antes; y en medio

del silencio, de cuando en cuando, el ruido del trote de los caballos de la guardia civil. Yo recordaba: Esto es igual, igual, a una descripción que he leído de las noches de «programa» contra los judíos en la región que sufría hace poco el terrorismo blanco de Kolchak. Y comprendía que las gentes, atormentadas y reclusas en sus casas, al sentir, en medio del silencio del pueblo, el ruido del trote de los caballos de la guardia civil, sintiesen un pavor extraordinario, que repentinamente, con frecuencia, se traduce en desesperados actos de rebeldía.

Yo lo que siento es dejar aquel pueblo en aquella situación; yo lo que siento es que eso pueda perdurar, y por eso traigo el hecho aquí, crudo, en toda su desnudez, para que no me defendáis a mí, para que defendáis lo que no se puede dejar de defender sin degradarse uno mismo, sin degradarse una Corporación; para que hagáis que los actos ilegales perpetrados violentamente, de algún modo, por iniciativa del Parlamento, como vosotros creáis que procede, sean anulados; para que interveáis, a fin de obtener la garantía de que esas autoridades y ese capitán y esos elementos de la guardia civil que han hecho lo que han hecho sean castigados por las culpas que hayan cometido, y para que procuréis que ni allí ni en ninguna parte puedan realizarse actos de esta naturaleza. Porque los tiempos son de lucha y habrá que luchar; pero esas son luchas indignas; y podremos ser adversarios y todo lo que se quiera, pero debemos luchar, por lo menos decentemente. (Muy bien, muy bien, en la izquierda.)

### LOS MÉDICOS

Después de una enseñanza, que de todo tiene menos de brillante, y previo pago al Estado de unas mil pesetas, son lanzados a la sociedad con la misión de velar por la salubridad pública. ¿Qué protección dispensa actualmente el Estado y cuál era la que debía prestar a la clase sanitaria? Las relaciones entre el médico y el Estado se limitan: a exigirle cuartos para que trabaje (estudie); a abandonarle permitiendo a los catédricos que hagan lo que les venga en gana (fiestas abundantes, libros de texto malos y caros, deporte, nada útil a la enseñanza, etc.); a exigirle pago de título y patente, y para usted de contar.

¿No sería mejor, señores gobernantísimos, hacer las matrículas gratuitas a los pobres, poner un libro editado por el Estado (con lo cual la economía sería inmensa, y sobre todo, no se dirían tantas majaderías); hacer estudiar después de la carrera un año de especialización en vez de cobrar por el título mil pesetas o hacerlas comprar en libros y aparatos para que puedan empezar a ejercer en mejores condiciones que ahora, y exigir, en vez de patentes, quince días de estancia en hospitales a todo médico? Ya, aunque los que nos desgobernán no estén conformes, aseguraría una medicina mejor al pueblo con estas medidas y evitaría médicos como esos que no creen en los microbios o que encierran en una habitación hermética a sus enfermos para curar los catarros o que certifican la muerte de un hombre de fiebre puerperal (no se asusten los trabajadores, que aún hay cosas que no se pueden decir!)

Claro es que nosotros sabemos para lo que sirve en España decir verdades; ni gobernantes ni catédricos se dignarán leerlos; pero como escribimos para los que pagan la patente (y no de médico), estamos pagados de nuestro esfuerzo.

#### RUSÓFILO

### Contra lo de Villacarrillo

YECIA, 5.—La Agrupación Socialista de Yecia, atando los matices que le produce esta mala ciervuna, encanallada, se detiene para pensar en nuestros queridos compañeros de Villacarrillo y en el caso estúpido que ha sucedido a nuestro querido Basteiro.

Caciquismo éste y caciquismo aquél, el otro y el de más allá, sinónimo de vandalla. ¿Para qué expresar más su definición? Basteiro ha sido ultrajado y encarcelado en el gran pueblo de Villacarrillo por gentes ruines. Los candidatos que legamente se iban a proclamar fueron apaleados por ser socialistas. ¿Queréis ver más, amantes de la democracia?

Si los socialistas españoles no levantan su protesta contra tamaño atropello será preciso decir que este puñado de españoles, que deben integrar un organismo sano, han perdido la noción de compañerismo y de hombría.

Yecia, que en estos momentos se considera igualmente atropellada por viles caciques que declinaron su poder bastardo en el más absurdo carlismo, protesta con todas sus energías contra el atropello de Villacarrillo, y nuestro sentimiento estrujado, sí, estrujado, se rebela contra aquello y esto. Caciquismo de Alcalá Zamora y de Cierva, igual es. ¡Mueran ambos caciquismos y todos los que perturban la paz social! —C.

### Los monárquicos húngaros

Preparaban un golpe de Estado. VIENA, 4.—Según la prensa de Budapest, el coronamiento de Horthy para jefe del ejército se hizo en el preciso momento en que preparaban el ministro de la Guerra, Sr. Friedrich, y sus partidarios un golpe de Estado.

Las medidas preventivas adoptadas por el almirante Horthy impidieron un cambio brusco de régimen.

El Sr. Friedrich se proponía restaurar la Monarquía, colocando en el trono al archiduque José.

### ELECCIONES MUNICIPALES

## NUESTROS CANDIDATOS POR MADRID

- INCLUSA**  
Luis Araquistain.  
Ramón Lamonedá.  
Lucio Martínez Gil.
- LA LATINA**  
Luis Fernández.  
Antonio López Baeza.  
Francisco Núñez Tomás.
- HOSPITAL**  
Mariano García Cortés.  
Manuel Cordero.
- CHAMBERÍ**  
Eduardo Álvarez Herrero.
- UNIVERSIDAD**  
Andrés Saborit Colomer.
- BUENAVISTA**  
José Rives Moyano.
- PALACIO**  
Eduardo Torralva Beci.
- HOSPICIO**  
Luis Mancebo Sol.
- CENTRO**  
Santiago Pérez Infante.
- CONGRESO**  
Eusebio Martín Mayoral.

## INFORMACIÓN ELECTORAL

### Radicalismos de nuevo cuño

La acción parlamentaria está unida, naturalmente, a la acción electoral que, bien conducida, suministra una admirable ocasión de propaganda socialista. Toda victoria, todo aumento de votos socialistas, señala un progreso, una etapa socialista en el distrito donde se obtiene, siempre que estos votos sean realmente socialistas.—C. R.

No me parecen justas muchas apreciaciones que se hacen desde algunos periódicos obreros; pisan terreno muy escabroso al afirmar que la clase trabajadora no debe de intervenir en las luchas electorales. Digo que pisan terreno muy escabroso, porque al sostener ese criterio, se da un arma más a la burguesía para oprimiros.

Yo creo que los trabajadores debemos de intervenir en las luchas electorales, porque es un medio de ir absorbiendo el poderío de nuestros enemigos e ir haciendo una gran labor de proselitismo que redundará en pro de nuestra causa; porque siendo la acción política un arma, nosotros debemos de aprovecharnos de ella, al mismo tiempo que con la acción económica libramos grandes batallas. Los detractores de la acción política arguyen, para combatirla, que los hombres que van a los Municipios y Parlamento que llegan a contaminarse de los vicios y costumbres de los representantes de la burguesía, y que llegan a la abdicación.

Pero habéis de comprender que los compañeros que ostentan cargos de concejal o diputado tienen una colectividad que les exige el más severo cumplimiento y una conducta intachable, y en el momento que esa colectividad nota que sus representantes hacen uso indebido de sus mandatos los juzga, y si es merecido expulsarlos, los expulsa—que ya no es el primero que se le aplica esta medida—, porque no se puede tolerar que los representantes genuinos de la clase trabajadora estén en convivencia con los representantes burgueses.

¿Por qué hemos de prescindir los obreros de la acción política? ¿Por eso que decís vosotros? No hay razón para ello. Supuesto que es una medida de ahorro que se emplea para gobernarnos, y supuesto que ese ahorroamiento podemos amovinarlo empleando esa acción, de ahí que seamos políticos—mientras subsista el presente régimen—, y creamos que esto no nos impide ser sindicalistas, según Marx.

Ahora que, claro, muchos compañeros se han tomado una dosis tan grande de radicalismo—entendiendo que se puede ser muy radical y político—que vemos ya rodar todos los artefactos que sostienen este régimen.

Hay que ser más modestos; no sirve tirarse al guindo; que todos deseamos cambiar la estructura de esta sociedad cuanto antes, y para ello apelamos a todos los medios.

Digamos con Shakespeare: «Las palabras son hembras; los actos son machos.» Pues hagamos uso de los actos.

#### Germán IGLESIAS

Santa Lucía.

#### En Madrid

Maura se desespera.

El olímpico jefe de los mauristas—ya sean ortodoxos o heterodoxos—; este hombre cumbre que desde hace meses, y en virtud de sus continuados fracasos, estaba viviendo en estado catáleptico, según acertada frase de nuestro querido amigo Indalecio Prieto, ha despertado y se desespera.

Hoy ha publicado la prensa un bostezo a manera de carta, y el Sr. Maura, que es incapaz de intervenir en los grandes problemas políticos de la nación, desde su retiro habla por escrito para resolver el tremendo cisma de política de campanario que se había producido en el distrito de La Latina, donde había para la lucha electoral dos candidaturas mauristas y una conservadora.

La alta autoridad del pontífice del maurismo lo resuelve por carta, poniendo a unos y quitando a otros, y todo ello para proteger al Sr. Dásgado Barreto, hermano del fundador de *El Viejo Verde*.

¡Maura y *El Viejo Verde* juntos siempre! Es su sino.

Ahora veremos si los demás mauristas le hacen caso, porque el candidato conservador Sr. Plaza Carranque, a quien esta combinación favorece indudablemente, no fta mucho en ella, ya que también anda haciendo toda clase de martingalas.

Y, sobre todo, para triunfar, lo que hace falta es que los electores voten a los reaccionarios de toda laya que se juntan en esa boda, que no es más que la unión de todos los ultrajes.

Que los mauristas están dispuestos a gastar dinero, ya lo sobemos; pero los trabajadores se cuidarán de evitarlo.

#### Eso es faltar a la verdad.

En *El País* de hoy aparece un suelto de contaduría que se ve está inspirado por uno de los caciques más desacreditados del distrito de La Latina: el conocido republicano Sr. Noguera. En dicho suelto se falta a la verdad al suponer que los elementos socialistas de dicho distrito preparan procedimientos «sólo utilizados por partidos desacreditados e indignos de ser astimados en la sociedad».

Los elementos obreros de dicho distrito, como los de todos los demás, irán a la lucha electoral como han ido siempre: dispuestos a no dejar prevalecer los chanchullos característicos de los caciques, con el propósito firme de que la ley sea una realidad para todos y de que triunfe quien más votos tenga.

El suelto de nuestro colega de la mañana parece más bien una sargaza, pues o que quienes están empleando procedimientos indignos son los demás partidos y singularmente el Sr. Noguera.

De cómo realiza sus trabajos este cacique es una prueba lo que denunciábamos anoche al decir que llama a los comerciantes e industriales para ejercer coacción sobre ellos.

Además, el Sr. Noguera, que no podrá demostrar lo que dice en el referido suelto de *El País* respecto a los socialistas, no podrá negar, en cambio, que está traicionando a su compañero de candidatura (el republicano radical Sr. Artigas Arpón, valiadose de que éste se halla gravemente enfermo; está haciendo combinaciones en candidaturas con el carnicero independiente D. Cecilio Gutiérrez, en la barriada del puente de Segovia; con el tabernero liberal Sr. Vargas Villarrubia, en el puente de Toledo; con el maurista D. Zótico, en otros puntos del distrito, y por último, hasta llega a ponerse en candidatura dicho desprecioso Sr. Noguera con nuestro compañero Luis Fernández, lo cual, naturalmente, ha descubierto una vez más lo que es capaz de realizar este profesional del republicanismo, con tal de estar permanentemente en el Municipio, ya sea por él mismo o por la delegación de su hijo.

Y todos estos procedimientos indignos y desacreditados y otros de que tenemos conocimiento, no están dispuestos a tolerarlos los trabajadores del distrito de La Latina, que llegarán a todo cuanto sea preciso para evitarlos.

Y es verdaderamente extraño que sea *El País*, cuyo director tiene motivos sobrados para conocer todo esto, el que acoja los manejos de cacique tan desprestigiado y traicionero constante de los republicanos.

#### De «tasca» en «tasca».

Los candidatos monárquicos y republicanos redoblan sus visitas a tabernas y figones en su labor de captación de voluntades y cosecha de votos.

Entre los temas preferentes de sus plataformas electorales figura el de presentar a nuestros candidatos como furibundos bolchevistas y gente en extremo peligrosa para el orden social.

A pesar de todo, la propaganda socialista, de crítica dura y de difusión de ideales, está siendo muy bien acogida.

#### Grupo de albañiles socialistas.

Se convoca a todos los jóvenes albañiles a una reunión que se celebrará mañana, viernes, a las siete de la noche, en la secretaría número 40 de la Casa del Pueblo, para tratar de las próximas elecciones municipales.

Siendo de gran importancia la reunión, se encarece la asistencia.

#### Actividad y entusiasmo en la Inclusa.

Entre los elementos obreros del distrito de la Inclusa se observa gran efervescencia a medida que se aproxima el domingo. Los mítines de anoche estuvieron concurrenciosos.

Al Círculo Socialista del Sur asisten todas las noches afiliados y simpatizantes para hacerse cargo de los trabajos a que cada uno se dedicará el día de la elección. Las impresiones respecto al resultado de la lucha son optimistas.

#### A los candidatos, interventores y repartidores del distrito de Buenavista.

Se recuerda a los compañeros que han sido proclamados candidatos y a los designados para interventores y para repartir candidaturas en el distrito de Buenavista, que no hayan recogido su documentación, se pasen por la secretaría número 6 de la Casa del Pueblo a recogerla.

Al mismo tiempo se invita a todos los afiliados y simpatizantes que quieran trabajar por la candidatura de nuestro Partido en el mencionado distrito de Buenavista, acudan a la indicada secretaría número 6 de la Casa del Pueblo para darles instrucciones con respecto a la elección del domingo.

#### Mitines electorales.

En las Ventas del Espíritu Santo.

Anoche se celebró en el mercedero de La Martín, de las Ventas del Espíritu Santo, el mitin electoral a que habían sido invitados los compañeros de los distritos del Congreso, Buenavista y los de Ventas-Canillas.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Isidro García, Juan Manuel Joglar, candidato socialista por Canillas; Luis Guilló; Benigno Mascareño; Eusebio Martín, candidato por el distrito del Congreso, y Rives Moyano, candidato por Buenavista.

Todos los oradores encarecieron la importancia que estas elecciones tienen para los trabajadores, y la necesidad que éstos sienten de tener una nutrida representación en los Municipios que moraliza la administración pública.

El acto transcurrió y terminó dentro del mayor orden, siendo muy aplaudidos todos los oradores.

#### En Cuatro Caminos.

Organizado por el Círculo Socialista de aquella populosa barriada, se celebró anoche, en el amplio local de la calle de Herni, número 15, un mitin de propaganda electoral, para el cual se había convocado expresamente a los obreros del ramo de construcción vecindados en los distritos de la Universidad y Chamberí.

Bastante tiempo antes de comenzar el acto se hallaba el local completamente lleno de público, no obstante lo cual no ocurrió incidente alguno que lo desluciera.

Pronunciaron razonados discursos explicando la especial significación con que acuden los socialistas a la lucha electoral los compañeros Cayetano Redondo, Francisco Ojalla, Eduardo Álvarez y Andrés Saborit, quienes demostraron la enorme importancia que para los trabajadores tiene la conquista de los Municipios, ya que en estas Corporaciones populares se administran los intereses del vecindario en beneficio exclusivo de las clases adineradas, por no tener los trabajadores la representación auténtica que les corresponde.

A este fin, se indicó la conveniencia de procurar el triunfo de la candidatura socialista, como único medio de lograr positivas ventajas para los obreros madrileños e impedir que prosperen las combinaciones sospechosas de quienes utilizan el cargo de concejal mirando solamente al provecho propio y despreciando el interés general.

El público dio inequívocas pruebas de su simpatía hacia las ideas expuestas por los compañeros que intervinieron en el mitin.

#### A los apoderados e interventores.

Se ruega a los compañeros que hayan sido nombrados para desempeñar algunos de estos cargos que pasen por el Círculo Socialista (Valencia, 5) para hacerse cargo de la documentación.

#### A los obreros de la construcción.

En el Círculo de La Latina (calle de Tintorerías, 3) se celebrará mañana, viernes, a las cinco y media de la tarde, una reunión, a la que se convoca a todos los obreros del ramo de la edificación para hablarles del importante triunfo obtenido en el reciente local y la interesante relación que tiene con la próxima lucha electoral.

Harán uso de la palabra en dicho mitin los compañeros Domingo Zapata, Pablo Sánchez, Francisco Ojalla y el candidato Luis Fernández.

Se recomienda la asistencia a esta reunión a todos los obreros de la construcción, pues se dirán cosas interesantes.

#### En el distrito de la Universidad

El sábado, día 7, a las nueve y media de la noche, en las escuelas laicas de la calle de Calvo Asensio, número 16, se celebrará una reunión pública para propagar la candidatura socialista en este distrito.

Hablarán en este acto Daniel Anguiano, Julián Basteiro y el candidato Andrés Saborit.

#### En provincias

##### En Tejada de Tiétar.

En este pueblo de la provincia de Cáceres han sido nombrados candidatos los compañeros Francisco Gómez Muñoz, Santos Manzano Paniagua y Basilio García Matos.

##### En Jerez de la Frontera.

Organizado por la Agrupación Socialista se ha celebrado anoche un importante mitin electoral. Hablarán los compañeros candidatos y hubo enorme entusiasmo entre la numerosísima concurrencia.

En la lucha del próximo domingo espérase un triunfo para nosotros. Entre los reaccionarios hay pánico.—C.

#### En Marmolejo.

Han sido nombrados candidatos los camaradas Antonio García, Gaspar Casas, José Palomares, Juan Rivillas e Ignacio Expósito.

### Atropellos electorales

La guardia civil, con bayoneta calada, para proclamar el art 29 en Huércal.

Días pasados publicamos las informaciones telegráficas de nuestro corresponsal relativas a los atropellos cometidos en Huércal de Almería para impedir la antevotación electoral de nuestros compañeros.

Hoy recibimos por carta nuevos detalles de aquellas arbitrariedades, y se nos dice que la proclamación de candidatos por el artículo 29 se hizo cometiendo un nuevo atropello y una nueva provocación al pueblo.

Los miembros de la Junta municipal fueron acompañados por parejas de la guardia civil al Ayuntamiento. Una vez allí, las fuerzas dichas se destacaron por parejas, colocándose de la siguiente manera: una pareja de guardias civiles, con bayoneta calada, a la subida del Ayuntamiento; por dentro de la puerta; otra pareja en la puerta de afuera, y otra, en la plaza, expulsando de aquel lugar a los vecinos.

Por esta importante razón la proclamación de concejales pudo hacerse sin grandes inconvenientes para los caciques.

Pero el pueblo tuvo un motivo más de indignación.

Los caciques de Huércal, que son capaces de asesinar por la espalda y de noche al presidente de la Sociedad obrera, compañero Luis Gázquez, hecho del que damos cuenta en estas columnas no hace mucho; esos caciques miserables y asesinos que mangonean los intereses del pueblo, recurrirán a la guardia civil y persiguen al vecindario, provocándolo, sólo porque los obreros organizados del pueblo quieren cumplir con la ley, ser ciudadanos pacíficos y tener por derecho propio la intervención debida en la Administración municipal.

¿Y para eso tanto miedo, caciques miserables? Pues con vuestra conducta estáis haciendo que un día crucen ruidosamente los cimientos de esta organización social.

#### UN NIÑO MORIBUNDO

### Grave imprudencia de su padre

En su domicilio, situado en la calle del Cardenal Cisneros, ocurrió ayer tarde un suceso lamentable que impresionó hondamente por la fatiada que supone el hecho de que un padre hiriera gravísimamente, contra su voluntad, a un pequeñuelo de siete años, hijo suyo.

Halábase el niño entretenido en sus juegos con otro hermanito más pequeño mientras el padre cometía la imprudencia de manipular en una pistola que por desgracia se hallaba cargada.

Inopinadamente funcionaron los gatillos, y la infeliz criatura sirvió de blanco a los cápsulas cuyos disparos le hicieron caer a tierra gravísimamente herido.

Horrorizados y presas de un dolor indescribible se precipitaron en auxilio de su hijo los padres, acudiendo el autor de la imprudencia a la Casa de Socorro con el temor de haber quitado la vida al pequeñuelo.

Los médicos de guardia reconocieron al pequeño, apreciándole una herida en la región clavicular izquierda, con orificio de entrada y de salida, y otra en la cara interna del mismo lado, calificando su estado de pronóstico grave.

Se dió conocimiento al Juzgado de guardia, disponiendo el juez que el padre del niño quedara detenido.

### ELECCIONES EN HUNGRÍA

Parecen organizadas por Cierva. Habrá sucesos sangrientos.

MILÁN, 4.—Las elecciones verificadas en Hungría, lejos de ser la manifestación de la verdadera voluntad del país, son producto del atropello de las autoridades húngaras, que, con sus violencias, exponen al país a graves acontecimientos.

Según parece, el Gobierno había atenuado toda libertad electoral. La impresión y circulación de folletos, carteles y toda propaganda popular socialista fué prohibida.

De igual forma se procedió contra toda campaña electoral procedente del campo republicano.

Fueron detenidos y encarcelados antes de las elecciones candidatos democratas y republicanos.

Reina en el país gran agitación, y entre los elementos socialistas se organiza una enérgica demanda de intervención, que se dirigirá a la Entente, pidiendo la invalidez de estas elecciones, que no responden al sentir del pueblo.—C.

### ACTOS CIVILES

FRANLES.—En el cementerio neutro de este pueblo fué enterrado el cadáver de doña Pilar Machuca Cano, madre de nuestro compañero Antonio Castro Machuca. Al entierro acudió enorme muchedumbre y una banda de música.

En el momento de la inhumación hubo sentidas frases, pronunciadas por los compañeros Manuel Álvarez y Dionisio García y Antonio Castro, que dió las gracias. Acompañamos en su dolor a este camarada.

DESPUES DE UN HOMENAJE

Ondas de un ex presidario

A Concepción Arenal.

Al verse considerado como hombre, el reo no se precipita a ser más humano, y la benevolencia puede despertar buenos sentimientos que parecen dormidos... (De El Visitador del preso)

Visita al gobernador.

Esta mañana fueron llamados por el gobernador civil los compañeros que integran la Comisión de huelga.

Una carta interesante.

Esta tarde se ha remitido a los maestros ebanistas la siguiente carta, firmada por la Comisión de huelga.

Los dependientes de comercio.

En el teatro de la Casa del Pueblo se reunieron anoche los dependientes de comercio para tratar de la jornada de ocho horas.

Los dependientes de pescaderías.

A la misma hora y en el salón grande se reunieron los dependientes de pescaderías para tratar del mismo asunto.

Gas y electricidad.

Mañana, a las diez de la noche, se celebrará en el teatro de la Casa del Pueblo, una reunión organizada por la Sociedad obrera Gas y electricidad.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las nueve de la noche, Dependientes de comercio.

Matrimonio muerto

PALMA DE MALLORCA, 5.—En una casa de la calle Bailester han sido encontrados ayer los cadáveres de un matrimonio, tendidos en la cama y muertos por asfixia.

El monumento a Ferrer

BRUSELAS, 4.—La Municipalidad de Bruselas ha acordado definitivamente levantar de nuevo, en el mismo sitio en que estaba, el monumento conmemorativo del fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia.

SUICIDIO DE UNA NIÑA

GRANADA, 5.—En un cortijo del término de El Salar estaban jugando una niña de once años y un hermanito suyo de cinco. La niña hirió casualmente a su hermanito en la cabeza con una escudadera; entonces, después de vendarlo cuidadosamente, y temiendo, sin duda, que la madre castigara, cogió una cuerda y huyó al campo, ahorcándose en un árbol.

me dirigi a la Sociedad de albañiles y les propuse que la Sociedad celebrara un homenaje como desagravio a la inmortala autora de El pauperismo.

El día 11 del citado mes falleció mi hija María, niña de doce años de edad. El día 12 fué enterrada. Desde el Este me dirigí al teatro de la Casa del Pueblo...

EL PARLAMENTO CONGRESO

A las tres y media abrió la sesión el señor Sánchez Guerra. Media docena escasa de diputados en los escaños.

LA POLÍTICA

Disolución del Cuerpo de Intervención militar.

Se ha presentado a la Cámara la siguiente proposición de ley: Los diputados que suscriben someten a la deliberación del Congreso la siguiente proposición de ley:

La huelga de Santander.—Visita al ministro.

Al Parlamento llegaron ayer tarde rumores de que por la mañana habían ocurrido disturbios en Santander.

Por los carteros despedidos.

Nuestro amigo Teodomiro Menéndez ha visitado al director general de Comunicaciones hoy por la mañana, para interesarle la admisión de los carteros despedidos después de la huelga de marzo.

La proposición de la minoría socialista se discutirá el martes.

Esta tarde ha llamado el presidente de la Cámara a nuestro amigo Fernando de los Ríos y a los Sres. Alba, Dato y Villanueva.

EL PARLAMENTO CONGRESO

Sesión del día 5 de febrero.

A las tres y media abrió la sesión el señor Sánchez Guerra. Media docena escasa de diputados en los escaños.

LA PROPOSICION DE LA MINORIA SOCIALISTA SE DISCUTIRA EL MARTES.

Esta tarde ha llamado el presidente de la Cámara a nuestro amigo Fernando de los Ríos y a los Sres. Alba, Dato y Villanueva.

EL PARLAMENTO CONGRESO

Sesión del día 5 de febrero.

A las tres y media abrió la sesión el señor Sánchez Guerra. Media docena escasa de diputados en los escaños.

LA EMIGRACION

Ya está nuevamente sobre el tapete la cuestión de la emigración. Hace pocos días, los periódicos dijeron que centenares de obreros barceloneses acudían al Consulado de Venezuela a contratar sus brazos para aquella República, cuyo Gobierno necesita 5.000 trabajadores para las obras públicas que va a emprender.

LA POLITICA

Disolucion del Cuerpo de Intervencion militar.

Se ha presentado a la Cámara la siguiente proposición de ley: Los diputados que suscriben someten a la deliberación del Congreso la siguiente proposición de ley:

LA HUELGA DE SANTANDER.—VISITA AL MINISTRO.

Al Parlamento llegaron ayer tarde rumores de que por la mañana habían ocurrido disturbios en Santander.

POR LOS CARTEROS DESPEDIDOS.

Nuestro amigo Teodomiro Menéndez ha visitado al director general de Comunicaciones hoy por la mañana, para interesarle la admisión de los carteros despedidos después de la huelga de marzo.

LA PROPOSICION DE LA MINORIA SOCIALISTA SE DISCUTIRA EL MARTES.

Esta tarde ha llamado el presidente de la Cámara a nuestro amigo Fernando de los Ríos y a los Sres. Alba, Dato y Villanueva.

EL PARLAMENTO CONGRESO

Sesion del día 5 de febrero.

A las tres y media abrió la sesión el señor Sánchez Guerra. Media docena escasa de diputados en los escaños.

ACCION OBRERA EN MADRID

Esta mañana fueron llamados por el gobernador civil los compañeros que integran la Comisión de huelga.

UNA CARTA INTERESANTE.

Esta tarde se ha remitido a los maestros ebanistas la siguiente carta, firmada por la Comisión de huelga.

LOS DEPENDIENTES DE COMERCIO.

En el teatro de la Casa del Pueblo se reunieron anoche los dependientes de comercio para tratar de la jornada de ocho horas.

LOS DEPENDIENTES DE PESCADERIAS.

A la misma hora y en el salón grande se reunieron los dependientes de pescaderías para tratar del mismo asunto.

GAS Y ELECTRICIDAD.

Mañana, a las diez de la noche, se celebrará en el teatro de la Casa del Pueblo, una reunión organizada por la Sociedad obrera Gas y electricidad.

REUNIONES PARA MAÑANA.

En el salón grande: A las nueve de la noche, Dependientes de comercio.

MATRIMONIO MUERTO

PALMA DE MALLORCA, 5.—En una casa de la calle Bailester han sido encontrados ayer los cadáveres de un matrimonio, tendidos en la cama y muertos por asfixia.

EL MONUMENTO A FERRER

BRUSELAS, 4.—La Municipalidad de Bruselas ha acordado definitivamente levantar de nuevo, en el mismo sitio en que estaba, el monumento conmemorativo del fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia.

SUICIDIO DE UNA NIÑA

GRANADA, 5.—En un cortijo del término de El Salar estaban jugando una niña de once años y un hermanito suyo de cinco. La niña hirió casualmente a su hermanito en la cabeza con una escudadera; entonces, después de vendarlo cuidadosamente, y temiendo, sin duda, que la madre castigara, cogió una cuerda y huyó al campo, ahorcándose en un árbol.

